

Aprendizaje de las elecciones andaluzas

La gran novedad ha sido el nuevo impulso de dos nuevos partidos: Ciudadanos y Podemos

Francisco José Alonso Rodríguez
y Amando de Miguel Rodríguez (*)

El que pierde unas elecciones locales o autonómicas siempre dice que los resultados no se pueden extrapolar a toda España. Claro que se pueden. Precisamente las elecciones en Andalucía sirven muy bien como prueba para anticipar los posibles resultados por encima de Despeñaperros. Da la impresión de que comienza un nuevo decorado para el juego político.

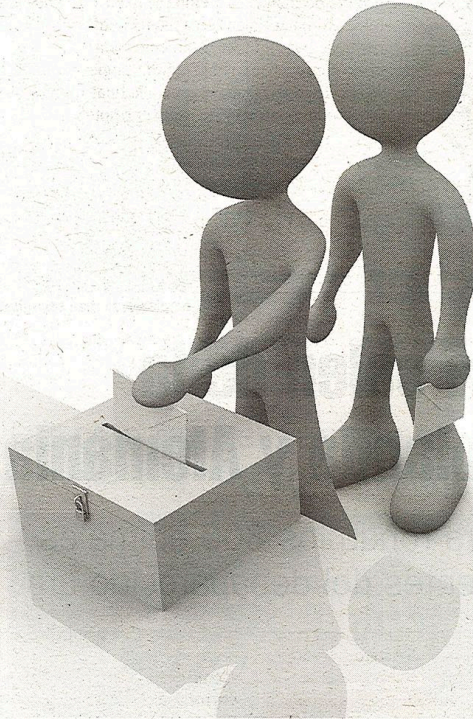
El esquema de partidos en Andalucía era muy sencillo: PP por un lado y PSOE+IU por otro. Venía a ser una suerte de bipartidismo imperfecto. Ahora nos encontramos con cinco partidos, como en los viejos tiempos. Es el modelo griego o italiano. El bipartidismo resulta forzado en España.

En contra de la exaltación triunfalista de la casta Susana, el PSOE ha obtenido una victoria pírrica en Andalucía. Si antes de las elecciones el Gobierno parecía inestable con IU, ahora lo va a ser más con Podemos. Los partidos que apoyen al Gobierno (aunque solo sea para abstenerse en las votaciones del Parlamento) lo harán con tantas condiciones que Andalucía será ingobernable.

La gran novedad ha sido el nuevo impulso de dos nuevos partidos: Ciudadanos y Podemos. Ambos se presentan como fuerzas regeneradoras, lideradas por jóvenes. En el futuro el PSOE tendrá que aliarse con Podemos y el PP con Ciudadanos.

Otra lección: UPyD ha desaparecido del mapa. Sus respectivas huestes se pasan a Podemos o a Ciudadanos. Bien puede ser que IU se sublime igualmente, absorbida por Podemos.

No es menor experiencia que se vota sobre todo a las personas, que el voto es más bien negativo, que los mítines no sirven para nada, que los electores no castigan la corrupción.



No es menor experiencia que se vota sobre todo a las personas, que el voto es más bien negativo, que los mítines no sirven para nada, que los electores no castigan la corrupción. Vamos a ver si somos capaces de aprovechar todas esas lecciones para los futuros comicios en toda España.

Se está viviendo lo complicado del resultado «victorioso» como dice su presidenta, doña Susana Díaz, al necesitar respaldo de una de las dos formaciones que

entran por primera vez en el Parlamento de Andalucía. Muy distintas entre sí, tanto en su formación como en su ideología, aunque las ideologías hoy son de quita y pon según los intereses de los partidos.

En la formación de Pablo Manuel Iglesias observamos que hay dos culturas en sus bases, la que viene de los Movimientos Anticapitalistas y otras tendencias similares y la del grupo formado por los que vienen de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. (De procedencia del Partido Comunista de España en su núcleo dirigente). Reflexionemos que una vez tenga cada uno su modo de vida asegurada (al salir electos) por unos años en los cargos públicos que consigan en las elecciones su enfrentamiento irá en aumento.

El partido de Albert Rivera está formado de aluvión, con lo cual, una vez instalados en las diferentes instituciones donde salgan electos, las diferencias empezarán a florecer, pues hay muchas personas formadas y lanzadas desde medios de comunicación muy idealizados. Que a diferencia del partido de Pablo Manuel Iglesias el partido de Ciudadanos es afín a los poderes económicos y están dispuestos a servirles de correa de transmisión.

Hoy estamos condicionados por productos salidos de laboratorios de los grupos de intereses económicos, la política y los políticos carecen de convicciones, así como es lamentable que el grupo político que a criterio de los expertos con mejor programa político sea el UPyD, y hay un interés desmesurado en destruirlo. (Destruyamos lo que no controlamos). Y apoyemos a los que podemos controlar.

(*) Sociólogos zamoranos

EL HUMOR DE ÁLVARO

